

REVISTA "CAMINAR CURSILLISTA"

AÑO 2 EDICIÓN 23

PASCUA DE RESURRECCIÓN

ABRIL 15/2022

Cursillo 101 varones

Vocalía de Prensa y Publicidad 2022



SECRETARIADO

ARQUIDIOCESIS DE CUENCA



Editorial

ROSARIO AUQUILLA





Editorial



Cada año, durante el tiempo de Cuaresma, tenemos la oportunidad de revisar cómo está nuestro caminar cristiano y prepararnos para la Semana Santa o semana mayor, en la que conmemoramos la pasión y muerte de nuestro Señor Jesucristo.

Esta revisión la debemos hacer dándonos el tiempo necesario para hacer una profunda y honesta reflexión que nos lleve a reconocer con valentía y humildad las veces que le hemos fallado a Dios, con nuestras actitudes, con nuestras decisiones muchas veces equivocadas porque nos dejamos llevar por nuestra autosuficiencia, el orgullo, por las atracciones del mundo, sin siquiera detenernos a pensar si con ello estamos agradando o estamos ofendiendo a un Dios Padre inconmensurablemente bueno que fue capaz de entregar a su hijo unigénito para salvar a toda la humanidad y a ese hijo, nuestro Señor Jesucristo, que siendo Dios, tomó condición humana y nos amó al extremo de dar su vida por nosotros, obedeciendo a su padre, sin reparos ni condicionamientos.



Que, en este año, no sea una conmemoración más que se diluyó en el tiempo, sino que sirva verdaderamente para hacernos el propósito de enmendar nuestros errores, trabajar en vencer nuestras debilidades y de proponernos obrar conforme al querer de Dios, poniendo en práctica su Evangelio, de tal manera que a imitación de nuestro Maestro, seamos capaces de dar nuestra vida diariamente a nuestra pareja, a nuestros hijos -para quienes hemos sido bendecidos con una familia- a nuestros padres y en general a nuestro prójimo.

Tendemos a pensar que tenemos que hacer cosas grandes para agradar a Dios, y que nos falta tiempo o que no tenemos la preparación necesaria o los talentos para ello, sin embargo, me atrevo a afirmar que, en el lugar, en el ambiente en el que diariamente te desenvuelves y en los diferentes roles que desempeñas, puedes, con pequeños detalles hacer la gran diferencia y contribuir para engrandecer el Reino de Dios, con un saludo, con una atención cordial a las personas que necesitan de tus servicios, y por los que generalmente recibes un salario, animando a quienes están agobiados por los problemas, tendiendo la mano al necesitado, escuchando a quienes están a tu alrededor con empatía y amabilidad, en fin tantas formas aparentemente simples, pero que producen grandes resultados y que por sobre todo nos llenan de gozo y paz genuinos.

FELICES PASCUAS DE RESURRECCIÓN



***EL CREYENTE FRENTE A LA GUERRA
ESPIRITUAL***

Kathy Flores



EL CREYENTE FRENTE A LA GUERRA ESPIRITUAL

Todos los creyentes vivimos una constante guerra espiritual, una lucha del bien contra el mal, contra las acciones del enemigo que tratan de separarnos del camino de Dios y de la aplicación de su palabra en nuestras vidas y sobre todo del cumplimiento de sus mandamientos. En este mundo natural que Dios nos otorgó para que viviéramos, quienes hemos entregado nuestra vida a Dios estamos aprendiendo que la palabra que su hijo trajo al mundo, para que pudiéramos vivir en paz y armonía con nuestro prójimo y con nosotros mismo; es el arma perfecta que nos permite combatir esta guerra.

El Reino de Dios, que es el mundo espiritual, existe individualmente dentro de cada ser humano. Y todos quienes creemos en Dios trino y su existencia sabemos que su espíritu habita en nosotros y es quien nos otorga el entendimiento para comprender la palabra de Dios y la guía para no desviarnos de su camino. Sin embargo el enemigo no nos dejará tranquilos y tratará de cualquier forma hacernos caer en su trampa.

La perversión, el direccionamiento equivocado y el trastorno del amor hacia Dios y hacia el prójimo es la puerta que usa el diablo para atormentar a la humanidad entera y crear la guerra espiritual que nos aqueja todo el tiempo. El mundo, la carne y el diablo es el ámbito donde tiene lugar esta batalla, que ya se establece claramente en las escrituras bíblicas. El apóstol Pablo, en Efesios 2:1-3, expresa: Y Él os dio vida a vosotros, que estabais muertos en vuestros delitos y pecados, en los cuales anduvisteis en otro tiempo según la corriente de este mundo, Se conducían según el que gobierna las tinieblas, según el espíritu que ahora ejerce su poder en los que viven en la desobediencia, entre los cuales también todos nosotros en otro tiempo vivíamos satisfaciendo los deseos de la carne y de la mente, y éramos por naturaleza hijos de ira, siguiendo nuestra propia voluntad y nuestros propósitos, lo mismo que los demás.

Los seres humanos no nos damos cuenta de que al dejarnos llevar por la corriente de este mundo, nos obligamos a vivir cautivos de las exigencias que tratan de imponernos; nos volvemos presos de comportamientos y necesidades creadas para satisfacer la ambición desmedida de un grupo concreto de personas, que logran su cometido mediante la destrucción de quienes caen sin darse cuenta. El consumismo de diversos bienes y servicios, o los estereotipos que nos imponen a través de los medios de comunicación, como referentes de comportamientos o de imagen física; pervierten el verdadero sentido de la vida para la cual Dios nos creó. La creación de estos conceptos equivocados, se convierten en una de las principales causas de muchas de las dolencias emocionales que aquejan a la humanidad y que hacen que permanezcan en un constante stress por conseguir aquello que supuestamente les otorga felicidad, pero que en realidad deja una satisfacción momentánea y pasajera que los consumen poco a poco y un vacío que se hace cada vez más grande y destructivo.

El poder adquisitivo de cada clase social, las apariencias, el racismo, los intereses personales, dan paso a que se cree una distinción incorrecta entre personas, hacen que el verdadero amor al prójimo sea cambiado por una denigración, menosprecio y e inclusive humillación, de nuestros hermanos. Dando lugar a que el ser humano se llene de un sinfín de emociones negativas y frustraciones que lo destruyen.

Otras tentaciones de la carne: como inmoralidad sexual, impureza y libertinaje; idolatría y brujería; odio, discordia, celos, arrebatos de ira, rivalidades, desacuerdos, sectarismos y envidia, orgías, vicios, entre otros; provoca que las personas pierdan su dignidad y la dirección correcta de sus vidas, obligándose a vivir en constante sufrimiento, y desesperación, cautivos de sus equivocaciones.

Algunas personas cargan con recuerdos muy duros desde su niñez y al no recibir la dirección correcta pueden ser presas fáciles de los engaños de enemigo y vivir en constante zozobra y llenos de emociones negativas que los carcomen poco a poco. El diablo trabaja incansablemente para que el propósito de Dios en la humanidad no se cumpla. Él nos engaña, trabaja con nuestros pensamientos, pone el pecado ante nosotros, disfrazándolo de aquello que nos merecemos, que podemos hacer, que debemos tener, ataca nuestros deseos y anhelos y nuestras debilidades para hacernos hundirnos y evitar que conozcamos de Dios o lograr separarnos de Él.

Todo este conflicto en el que muchos se encuentran inmersos es el producto de separarnos del amor de Dios y alejar su presencia de nuestras vidas. Es por ello la importancia de traer a Dios a nuestro diario vivir, de mantenernos firmes en Él, bajo su guía y cuidado; invirtiendo tiempo en conocerlo; puesto que al hacerlo poco a poco iremos transformando nuestras vidas y abriendo nuestro entendimiento a la razón de su palabra, que es la que nos ayuda a conducirnos de forma correcta en la vida y en nuestras relaciones con el prójimo. Si lo tenemos a Dios, lo tenemos a Cristo y por ende al Espíritu que mora en nosotros y si permitimos que la guía del Espíritu Santo nos gobierne, el pensamiento Cristo céntrico en nosotros también se fortalece obteniendo así los frutos del Espíritu para nuestra vida que son el amor, gozo, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fe, mansedumbre y dominio propio (Gálatas 5:22–23) siendo ello la evidencia de la victoria en la guerra espiritual.

El amor supremo de Dios es la antítesis del amor al mundo, es el antídoto para los desafíos del mundo, y todo lo que de ello se derive. Si nos llenamos del amor de Dios y su palabra tenemos las herramientas necesarias para prepararnos, fortalecernos y combatir la guerra espiritual que nos aqueja; porque si Dios está con nosotros, quien contra nosotros.

KATHY FLORES

BIENVENIDOS

Nuevos Cursillistas
Cursillos de varones 101





MOVIMIENTO DE CURSILLOS DE CRISTIANDAD
CURSILLO N° 101
CUENCA, 8-9-10-11 ABRIL DE 2022



Felicitaciones

Tiempo de Pascua

Javier Armando Ortega Illescas

TIEMPO DE PASCUA

¿Qué es la pascua?

La pascua es la fiesta principal de los cristianos, donde se celebra la resurrección de Jesús, en el cual es precedida por los 40 días de Cuaresma y va a lo largo de los 50 días que van desde el domingo de Resurrección hasta el domingo de Pentecostés debido a que es una gran conmemoración llena de gozo. Además, la pascua es el misterio más grande de nuestra fé ya que con ella adquiere todo sentido.

Y como nos menciona San Pablo “Si no resucito cristo, vacía es nuestra predicación, vacía vuestra fe y si cristo no resucito nuestra fe es vana” (1 Corintios 15, 14-17)

En el evangelio de (Mt. 26, 26-29) nos relata lo importante que es la pascua con la celebracion de la ultima cena de Jesús juntos a sus discípulos.

“Durante la cena, Jesús tomó pan, bendijo a Dios, lo partió y se lo dio a sus discípulos, diciendo. Tomad, comed: esto es mi cuerpo. Tomó luego en sus manos una copa, dio gracias a Dios y la pasó a sus discípulos, diciendo: Bebed todos de ella, porque esto es mi sangre, con la que Dios confirma la alianza, y que va a ser derramada en favor de todos para perdón de los pecados. Os digo que no volveré a beber de este fruto de la vida hasta el día aquel en que beba con vosotros un vino nuevo en el reino de mi Padre.”

El cirio pascual

El cirio pascual representa la luz de Jesucristo que triunfa sobre las tinieblas, es por ello que se da la festividad más importante de todo el año y es la noche que rota las cadenas de la muerte, donde Cristo asciende victorioso del abismo. qué noche tan dichosa en que se une el cielo y la tierra, lo humano y lo divino!

JAVIER ARMANDO ORTEGA ILLESCAS

REVISTA "CAMINAR CURSILLISTA"

Mayo 2022
cumplimos 2 años

